

Georges Bataille
Lo Arcangélico y otros poemas



Traducción de Pilar Ruiz Va

Georges Bataille (1897-1962) no sólo es uno de los más importantes pensadores franceses del siglo, sino que también es uno de sus más reconocidos creadores. Su obra poética, mística y misteriosa, a pesar de su brevedad, sigue ejerciendo gran influencia en los poetas contemporáneos.

«La poesía de Bataille es el lugar donde la experiencia vive y se comunica a la vez».

Klossowski

Lo Arcangélico

La Tumba

I

Inmensidad criminal
agrietada vasija de la inmensidad
ruina sin límites

inmensidad que me abrumba blanda
yo, blando
el universo es culpable

la locura alada mi locura
desgarra la inmensidad
y la inmensidad me desgarra

estoy solo
ciegos leerán estas líneas
en interminables túneles

caigo en la inmensidad
que cae dentro de sí
más negra es que mi muerte

negro es el sol
la belleza de un ser es el fondo de las cavernas un
grito
de la noche definitiva

lo que ama en la luz
el escalofrío que la hiela
es el deseo de la noche

miento
y queda clavado el universo
en mis mentiras dementes

la inmensidad
y yo
nos descubrimos uno a otro nuestras mentiras

la verdad muere
y grito
que la verdad miente

mi cabeza azucarada
que agota la fiebre
es el suicidio de la verdad

el no-amor es la verdad
y todo miente en la ausencia de amor
nada existe que no mienta

comparado al no-amor
el amor es cobarde
y no ama

el amor es parodia del no-amor
parodia la verdad de la mentira
el universo un suicidio alegre

en el no-amor
la inmensidad cae dentro de sí
sin saber qué hacer

todo está en paz para otros
los mundos giran majestuosos
con monótona calma

está en mí el universo como en sí mismo
ya nada de él me separa

me enfrento con él dentro de mí

en el calmo infinito
al que las leyes lo encadenan
se desliza hacia lo imposible inmensamente

horror
de un mundo que gira sobre su eje
el objeto del deseo está más allá

la gloria del hombre consiste
por grande que sea
en desear otra

estoy
está conmigo el mundo
expulsado fuera de lo posible

no soy sino la risa
y la noche pueril
donde cae la inmensidad

soy el muerto
el ciego
la sombra sin aire

como los ríos en la mar
sin cesar ruido y luz
en mí se pierden

soy el padre
y la tumba
del cielo

el exceso de tinieblas
es el fulgor de la estrella
el frío de la fosa un dado

la muerte echó los dados

y la profundidad de los cielos exulta
por la noche que sobre mí se desploma

II

El tiempo me oprime caigo
y me deslizo de rodillas
palpan la noche mis manos

adiós arroyos de luz
no me queda más que las sombras
los posos la sangre

espero la campanada
por donde lanzando un grito
me adentraré en las sombras

III

Un lento pie desnudo sobre mi boca
un lento pie contra el corazón
eres mi sed mi fiebre

pie de *whisky*
pie de vino
pie loco de subyugar

oh fusta mía dolor mío
talón que de tan alto me sojuzga
lloro porque no muero

oh sed
insaciable sed
desierto sin salida

súbita borrasca de muerte en la que grito
ciego de rodillas
y vacías las órbitas

corredor donde me río de una noche sin sentido
corredor donde me río entre portazos
en el que una flecha adoro

IV

Más allá de mi muerte
un día
la tierra gira en el cielo

estoy muerto
y las tinieblas
sin cesar se alternan con el día

cerrado está para mí el universo
en él permanezco ciego
semejante a la nada

la nada no es sino yo mismo
el universo no es sino mi tumba
el sol no es sino la muerte

mis ojos son el ciego rayo
mi corazón es el cielo
donde estalla la tormenta

en mí mismo
al fondo de un abismo
el universo inmenso es la muerte

soy la fiebre
el deseo

soy la sed

el gozo que despoja del vestido
y el vino que hace reírse
de no estar ya vestido

en una copa de ginebra
una noche de fiesta
las estrellas caen del cielo

trago el rayo a largos sorbos
voy a reírme a carcajadas
con el rayo en el corazón

La Aurora

Escupe sangre
es el rocío
la espada que me dará muerte

desde el brocal del pozo
mira el cielo estrellado
posee la transparencia de las lágrimas

Te encuentro en la estrella
te encuentro en la muerte
eres el hielo de mi boca
tienes el olor de una muerta

tus senos se abren como la cerveza
y me sonríen desde el más allá
deliran tus dos largos muslos
desnudo es tu vientre como un estertor

eres bella como el miedo
estás loca como una muerta.

Innombrable es la desdicha
el corazón una mueca

lo que da vueltas en la leche
la risa de loca de la muerte

Ha salido una estrella
eres soy el vacío

ha salido una estrella
dolorosa como el corazón

reluciente como una lagrima
silbas es la muerte
la estrella cubre el cielo
dolorosa como una lágrima

sé que no me amas
pero la estrella que sale
cortante como la muerte
agota y retuerce el corazón

Estoy maldito he aquí a mi madre
qué larga es esta noche
mi larga noche sin lágrimas

noche avara de amor
oh roto corazón de piedra
infierno de mi boca de ceniza

eres la muerte de las lágrimas
maldita seas
mi corazón maldito mis ojos enfermos te buscan

eres el vacío y la ceniza
pájaro sin cabeza cuyas alas la noche golpean
el universo está hecho de tu escasa esperanza

el universo es tu corazón enfermo y el mío
latiendo hasta rozar la muerte
en el cementerio de la esperanza

mi dolor es la dicha
y la ceniza el fuego

Diente de odio
estás maldita

quien está maldita habrá de pagar

pagarás tu parte de odio
el horrible sol morderás
quien está maldito muerde el cielo

conmigo desgarrarás
tu corazón amado por el espanto
tu ser estrangulado de tedio

eres la amiga del sol
no hay para ti descanso
tu cansancio es mi locura

Boñiga en la cabeza
estallo odio el cielo
quién soy yo para escupir las nubes
amargo es ser inmenso
mis ojos son gruesos cerdos
mi corazón tinta negra
mi sexo es un sol muerto

las estrellas caídas en una fosa sin fondo
lloro y mi lengua fluye

poco importa que la inmensidad sea redonda
y rueda en un cesto de sonido

amo la muerte la convido
en la carnicería de Saint-Père.

Negra muerte mi pan eres
te como en el corazón

es el espanto mi dicha
la locura llevo en mi mano.

Anudar la cuerda del ahorcado
con los dientes de un caballo muerto.

Suavidad del agua
rabia del viento

carcajada de la estrella
mañana soleada

nada importa que yo no sueñe
nada importa que yo no grite

más lejos que las lágrimas la muerte
más arriba que lo hondo del cielo

en el espacio de tus senos.

Límpido de pies a cabeza
frágil como la aurora
el viento ha roto el corazón

en la dureza de la angustia
la noche negra es una iglesia
donde se degüella un puerco

temblorosa de pies a cabeza
frágil como la muerte
agonía de mi amada hermana

eres más fría que la tierra.

Reconocerás la dicha
al verla morir

tu sueño y tu ausencia
acompañan en la tumba.

Eres el latido del corazón
que escucho bajo mis costillas
y el aliento suspenso.

Mis sollozos en tus rodillas

quebrantaré la noche

sombra de alas en un campo
mi corazón de niño perdido.

Hermana mía riente eres la muerte
desfallece el corazón eres la muerte
entre mis brazos la muerte

hemos bebido eres la muerte
como el viento eres la muerte
como el rayo eres la muerte

la muerte ríe la muerte es la alegría

Sólo tú eres mi vida

sollozos perdidos
me separan de la muerte
te veo tras las lágrimas
y adivino mi muerte

si no amase la muerte
el dolor
y desearte
me matarían

tu ausencia
tu infortunio
me dan náuseas
tiempo para mí de amar la muerte
tiempo de morderle las manos.

Amar es agonizar
amar es amar morir
los monos hieden al morir

mucho desearía mi muerte
soy demasiado blando para eso

muy cansado estoy

te amo tanto como un chiflado
me río de mí mismo asno de tinta
que rebuzna a los astros del cielo

desnuda te reías a carcajadas
gigantesca bajo el baldaquino
me arrastro para dejar de existir

deseo morir por ti
quisiera aniquilarme
en tus caprichos enfermizos.